



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía

¿Qué aprenden los estudiantes cuando la muerte se presenta en sus escuelas?

Guillermo Zamora Poblete

gzamora@uc.cl

Maili Ow González

mow@uc.cl

Francisco Vargas Herrera

francisco.vargas@pucv.cl

Catalina Lecaros Besa

catalinalecaros@gmail.com

Elisa Davanzo Barros

elisa.davanzo@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile

Palabras clave: Educación sobre la muerte; situaciones límites en la escuela; finitud de la vida.

Resumen

Ocuparse de qué aprendemos cuando se presenta la muerte no es usual en la sociedad actual. La cultura moderna ha intentado invisibilizar la muerte de nuestro horizonte vital, a pesar de que ella es la única certeza que tenemos una vez que venimos al mundo (Eliás, 1987; Ariès, 2007).

Pese a los intentos de invisibilizar la muerte, ella es ineludible, tanto porque todos hemos de morir, como porque hemos experimentado la muerte de un cercano. La escuela tampoco es impermeable a la muerte, y ella se experimenta con más frecuencia de lo que nos imaginamos. Las estadísticas antes de la pandemia del coronavirus indican que, en los países occidentales, alrededor del 4% de los escolares pierden a uno de sus padres antes de los 18 años (Berg, Rostila & Hjern, 2016). En Estados Unidos, casi la mitad de los estudiantes de educación secundaria (48%) experimenta la muerte de un familiar o un amigo durante el año escolar (Rheingold *et al.*, 2004); y la posibilidad de que a lo largo de la adolescencia se experimente



la muerte de un familiar o de un amigo es de un 78% (Harrison & Harrington, 2001). En Chile, en el año 2018, el 31.6% de los estudiantes entre 7° Enseñanza Básica y III° Enseñanza Media señalaba que en los últimos seis meses había experimentado un dolor relevante, tal como la muerte de un cercano (PNUD, 2018). Actualmente, y debido al Covid-19, es altamente probable que estas cifras hayan aumentado significativamente. En el primer año de la pandemia, el Ministerio de Salud de Chile informó que debido al covid-19, la mortalidad en el país aumentó en un 15% en comparación al promedio de los cuatro años anteriores, siendo la primera causa de fallecimiento en ese año (Ministerio de Salud de Chile, 2020).

La cercanía y la inevitabilidad de la muerte llevan a hacernos profundas preguntas acerca de la vida y su significado. Karl Jaspers (1958) advierte que la muerte pone a la persona en una situación límite que le demanda pensar sobre su existencia más allá del sentido común. En el siglo XVI, el filósofo francés Michael de Montaigne (2007 [1595]) sostenía que filosofar es aprender a morir: la muerte nos conduce a reflexionar acerca de cómo estamos viviendo pues nos hace tomar conciencia de la finitud de la vida. De aquí que Montaigne (2007 [1595]) concluya que las comprensiones más profundas de la vida y para la vida acontecen, paradójicamente, cuando se experimenta la muerte.

Las investigaciones actuales han corroborado estas aproximaciones. A pesar de que la muerte de un cercano es una experiencia que genera profundo dolor y tristeza, hay evidencia de que igualmente puede promover una profunda reflexión acerca de cómo se está viviendo (Balk, 2014; Andriessen *et al.*, 2018). Se ha constatado que la experiencia de muerte de un cercano conduce a una búsqueda activa de significados de la vida (Neimeyer, 2002; Neimeyer, Klass & Denis, 2014). La muerte obliga inevitablemente a una reelaboración de la historia vital, lo que significa un re-aprendizaje del sentido de la existencia: “el duelo constituye no solo un proceso en que se vuelve a aprender cómo es un mundo que ha quedado transformado tras la pérdida, sino también un proceso en el que nos reaprendemos a nosotros mismos” (Neimeyer, 2002, p. 128).

Es importante destacar que la elaboración de los significados ante la muerte se comprende desde un contexto social que puede apoyar, obstaculizar, o ignorar la experiencia particular de la persona y los sentidos que construye (Neimeyer, Klass & Denis, 2014). Entre estos contextos, es importante destacar el rol de los establecimientos escolares. Diversos estudios dan cuenta que la escuela es una de las instituciones que más puede acompañar y



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

orientar a los niños y adolescentes a comprender la muerte debido a que pueden ofrecer un clima seguro y de apoyo socioemocional (Deaton & Berjan, 1995; Bowie, 2000; Gorosabel-Odriozola & León-Mejía, 2016; Schonfeld, 2019). Asimismo, se ha estudiado que el acompañamiento de la escuela es fundamental pues hay familias que evitan hablar de la muerte en sus hogares, desplegándose una ‘narrativa del silencio’ (Book, 1996). También se ha constatado que las situaciones de muerte que experimentan los estudiantes pueden constituirse en un “teachable moment”; es decir, eventos o experiencias auténticas que son utilizadas por los profesores para desarrollar un aprendizaje profundo (Eyzaguirre, 2006; Corr, Nabe, & Corr, 2009). Eyzaguirre (2006) agrega que los “teachable moments” acerca de la muerte son altamente relevantes como experiencias de aprendizaje pues los estudiantes perciben la muerte como un tema culturalmente pertinente, que no es impuesto forzosamente y que es de alto interés para ellos.

Considerando estos antecedentes, la presente ponencia presenta los resultados de un estudio realizado a ocho jóvenes de Santiago de Chile que experimentaron la muerte en sus establecimientos mientras cursaban la educación secundaria. Los ocho jóvenes son de distintos géneros y provienen de contextos diversos en cuanto a su grupo socioeconómico y la orientación de sus establecimientos (confesional y no confesional). El objetivo general del estudio es analizar los aprendizajes que elaboran los jóvenes debido a la experiencia de muerte y sus percepciones acerca de los acompañamientos que realizaron (o no realizaron) sus establecimientos escolares, examinando las diferencias según género, tipo de establecimiento (confesional y no confesional) y grupo socioeconómico.

La investigación, actualmente en curso (en trabajo de campo), se desarrolla mediante una metodología cualitativa, con un enfoque narrativo, a través de un estudio de casos múltiples (Yin, 2009). Se usan dos técnicas de recolección de información: primero, una narrativa escrita (tipo carta) en que cada joven comparte su experiencia como si fuera una carta cuyo destinatario son otros jóvenes; segundo, se realizan dos entrevistas individuales a cada joven, ahondando en los significados que construyó a partir de esta experiencia y la percepción de los apoyos de su establecimiento.

La ponencia discutirá los resultados de este estudio, poniendo énfasis en los aprendizajes que podría favorecer la escuela cuando se viven situaciones límites como la muerte.



Referencias

- Ariès, P. (2007). *Morir en occidente: desde la Edad Media hasta nuestros días*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo Editora.
- Balk, D. E. (2014). *Dealing with dying, death, and grief during adolescence*. New York, USA: Routledge.
- Berg, L., Rostila, M., & Hjern, A. (2016). Parental death during childhood and depression in young adults—a national cohort study. *Journal of Child Psychology & Psychiatry*, 57, 1092–1098. DOI:10.1111/jcpp.12560
- Deaton, R., and W. Berkan. (1995). *Planning and managing death issues in the schools*. Westport, CT: Greenwood.
- Elias, N. (1987). *La soledad de los moribundos*. Ciudad de México, México: FCE.
- Gorosabel-Odriozola, M. & León-Mejía, A. (2016). La muerte en educación infantil: Algunas líneas básicas de actuación para centros escolares. *Psicología Educativa* 22 (2): 103–111. <http://dx.doi.org/10.1016/j.pse.2016.05.001>
- Harrison, L., & Harrington, R. (2001). Adolescents' bereavement experiences. Prevalence, association with depressive symptoms, and use of services. *Journal of Adolescence*, 24, 159–169. DOI:10.1006/jado.2001.0379
- Jaspers, K (1958) *Filosofía*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ministerio de Salud de Chile (2020). *Informe epidemiológico n°29, enfermedad por SARS-CoV-2*. Available at: <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2020/06/InformeEPI280620.pdf>
- Montaigne, Michael De (2007 [1595]). *Los ensayos*. Barcelona, España: Acantilado.
- Neimeyer, R. (2002). *Aprender de la pérdida*. Barcelona, España: Paidós.
- Neimeyer, R., Klass, D. & Dennis, M. (2014). A Social Constructionist Account of Grief: Loss and the Narration of Meaning. *Death Studies*, 38: 485–498. DOI:10.1080/07481187.2014.913454
- Rheingold, A. A., Smith, D. W., Ruggiero, K. J., Saunders, B. E., Kilpatrick, D. G., & Resnick, H. S. (2004). Loss, trauma exposure, and mental health in a representative sample of 12–17-year-old youth: Data from the national survey of adolescents. *Journal of Loss and Trauma*, 9, 1–19. DOI:10.1080/15325020490255250



VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

Schonfeld, D. (2019). Helping young children grieve and understand death. *YC Young Children*, 74 (2): 74–75.

Yin, R. (2009). *Case Study Research. Design and Methods*. Londres, Inglaterra: Sage.